

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DE SUBSISTENCIAS

En repetidas ocasiones nos hemos ocupado de este importantísimo problema.

Nuevamente hoy llamamos la atención del señor Alcalde para que tomándose el más alto que el caso requiere, ordene como así lo hicieron sus antecesoros, la inspección y reconocimiento de los artículos de primera necesidad para evitar las adulteraciones.

También debe el señor Escudero hacer cuantas gestiones estén a su alcance para conseguir el abaratamiento de las subsistencias.

En la presente semana han sido aumentados de precios el pan, el aceite y el azúcar, artículos estos tres de imprescindible necesidad para la vida.

Esperamos, pues, que ocupando la Alcaldía hoy un hombre de buena voluntad y trabajador como lo es el señor Escudero tomará en cuenta cuanto le decimos, pues la vida se va encareciendo cada vez más en esta ciudad y él como primera autoridad debe interesarse en este asunto.

De Sociedad

Notas varias

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña, doña Caridad Mingués, esposa del director de la fábrica de Productos Químicos don Alfonso Torres.

Nuestra enhorabuena.

Enfermos

Se encuentre mejorado de su enfermedad la bella señorita Blanca Manzanera.

Guarda cama la distinguida señorita Lolita Diaz de Herrera.

Se encuentra enfermo el presidente del C. I. don Camilo de Aguilera.

Ha experimentado alguna mejoría en su grave enfermedad el Coronel del Regimiento de Sevilla don Juan Manuel García Aldave.

Se encuentra bastante mejorado de la grave dolencia que aquejaba el joven don José López Pedreño, hijo de nuestro querido amigo don Juan.

Serenata

La primavera vierte sus gracias bellas, oogen las niñas flores, juegan con ellas, juegan con ellas, las flores más hermosas van deshojando.

Las fértiles llanuras acó el estío. Con desmayado aliento camina el río, las deshojadas flores las niñas desconsoladas.

Las auroras del otoño vuelan suaves, en los húmedos bosques cantan las aves. Pero, cantando, sus pasadas venturas van recordado.

Mas el otoño pasa, nada es eterno; con su manto de nieve llega el invierno. Todo fué breve. ¿Qué se hicieron los prados? Campos de nieve.

José Selgas.

Inundación de Cartagena

Poetas y retratos de los momentos más interesantes. Se venden en el «Blanco y Negro».

Mayo 18.

La sinfonia del trabajo

Ha tenido la suerte de alzar su cabeza el barullo cortesano, como el prototipo de Fray Luis de León, el envilecido, en una casita de los alrededores de Madrid. Mis batones dan sobre un taller en donde resuena todo el día la sinfonia del trabajo. En ese taller se labra piedra, se pulimentan sillares para las construcciones de la urbe, se modelan cerámicas que después se venden orgullosas en figuras de todos los simbolismos del arte, en las soberbias casas de esta Gran Via madrileña que nada tiene que envidiar a las grandes avenidas de las más populosas ciudades europeas. El golpe estridente del martillo, el chirrido de la gariopa que pulimenta la piedra, los mazazos, en la lucha entablada entre la piedra y el hierro, movido este por la fuerza muscular del hombre, esos ruidos y los aires sùtiles del lejano Guadarrama que envía sus bendiciones de perspectivas y tonificantes aromas con las emociones que hieren mi oído y mi retina cuando el sueño huye de mí y abro los ojos a la luz de un nuevo día, bendiciendo a Dios que me ha dejado disfrutarlo...

Tiendo la mirada a las lejanas montañas donde reside la paz y vibra el cantar de los siglos en virgilianas selvedas después en los hombres que se afanan todo el día arrastrando a la piedra sus secretos de belleza y este trabajo y aquella perspectiva sirven de tónico reconfortante al espíritu y cubra este nuevas energías para saber decir a las cosas y darles el valor de la realidad, que es muy otro del valor que suelen dar a las cosas, los hombres cuando la pasión les pone una venda en los sentidos.

Cuando esos trabajadores, rítmicos y acompasados, alzan y dejan caer sobre la piedra el martillo y cuando el chirrido de la gariopa se percibe interrumpido y cuando resuenen los golpes del mazo férreo sobre los grandes bloques de piedra; y cuando veo a esos hombres desfilir lentos y satisfechos después del toque de campanas, se busca el sentir que ofrece a sus estómagos la actividad del hogar, veo cómo la esposa humilde o los hijos sumisos llegan y tienden el mantel sobre la piedra pulimentada y como toda la familia en el lugar mismo en donde se genera el trabajo; cuando estos cuadros vislumbro, yo también redoblo y hago mas placentero mi trabajo; mis afanes laboriosos llenan mas entusiasmo y tason; miro la vida con más optimismo y, al tender la vista que el horizonte lejano de las altas montañas y los nevados cerros, pongo en esas miradas mucho de la gratitud que es debida a Dios, dispensador de todos los beneficios de la tierra...

Pero se ha dado el caso de no llegar a mis oídos algunos días el eco acordado y confortador de la sinfonia del trabajo. Una simple ojada me lo ha revelado todo. Otros hombres de los que allí trabajan ha llegado toda la mirada y los puños contráidos, y han hablado con acritud a sus compañeros. Estos han abandonado el taller. Y los aires no se ha prolabado ese día de las notas ansas y oprimidas, del martilleo y el chirriar sobre la piedra. La capana ha sonado en vano llamando a los operarios a la labor. El taller presenta caria de comentario. Bajo las piedras abandonadas se esconde el cadáver de una ilusión y una esperanza...

Es el mortal silencio y en la osquedad que ha hallado ese silencio en mi alma, he querido vislumbrar las angustias de una Patria muerta, víctima como esos pueblos que se debaten en los horrores de todas las convulsiones políticas, de la propia saña de sus hijos. Afortunadamente, ha sido pasajera la violación y la sinfonia del trabajo ha recobrado su perdido ritmo y la sierra me ha garecido bellas como siempre y arturado el aire es todos los aromas de la naturaleza y henchida misalma de ese optimismo que descanza en el bienestar de los demás y que es lo óptimo del espíritu patriótico...

M. SÁNCHEZ DE ENCISO.

Después del triunfo

Definitivamente, ha quedado eliminado del campeonato de Levante el equipo del «Deportivo Aguilero», como resultado a su enorme derrota en los partidos jugados con «Cartagena F. C.» que el próximo sábado y domingo jugará la final con el «Lucas de Albas» en el campo de este último equipo.

Prometíamos nosotros hacer unos comentarios de ambos «match», pero ya los cronistas «Tegé», «or Agüero», de «La Tierra» y «Sport», señor Teruel, de «El Porvenir», los han hecho y por cierto muy acertados y llenos de verdades.

Ambos cronistas y un servidor de ustedes, hemos estado de acuerdo en nuestras órdenes, de que la conducta de Aguilas al retirarse del campo es de las que merecen las más enérgicas condenas.

La actitud adoptada fué indigna de un equipo de aquella categoría, pero es conveniente hacer constar que la retirada no partió del capitán de equipo sino de unos señores que estaban en el campo, de Aguilas naturalmente, y que de haber obrado el reférese señor Aguilas con un poquín más de energía, merecieron el haber sido expulsados por perturbadores.

Aguilas, como debía muy bien «Tegé» venía con la confianza plena del triunfo y como salió la contraria, se desconcertó, no respaldada y jugó malísimamente.

En la segunda tarde, jugador hubo, que por la mañana apostaba que ganaría el equipo aguilero, pues habian mandado traer al «obispo» (para ellos) Rayo, que no apareció por ningún lado, y se dedicó solo y exclusivamente a cubrir de un modo formidable al pequeño pero gran jugador Botella.

Lástima y lo lamentamos como el que más, que por culpa de individuos que nada tenían que ver en el campo, aunque fuesen miembros del «Deportivo» que las simpatías que siempre tuvo en ésta ese equipo hayan quedado algo empañadas por la vergonzosa retirada del equipo de Aguilas.

Huida y esto hemos de repetir, que huida se le llama a lo que ellos hicieron, pues motivo alguno no hubo para tal cosa ya que los mismos jugadores aguileros reconocieron la razón del árbitro señor Aguilas.

Esperamos pues con impaciencia el fallo que la Federación dé a lo hecho por Aguilas, pues es natural que será la descalificación y el pago de multa.

Y ahora un consejo a nuestros jugadores: a entrenarse y a vencer a Alicante.

A la hora en que escribimos estas líneas nos enteramos que esta tarde a las cuatro se reúne la Federación para deliberar sobre el caso de Aguilas.

Nos consta que conocidas personas aguileras ejercen presión sobre algunos miembros de la Federación para que no se descalifique al «Deportivo» pero también sabemos que la mayoría de los que componen aquella entidad están dispuestos a aprobar todo lo hecho por el señor Aguilas.

Esta noche a las diez probablemente, se conocerá en ésta ya el fallo de la Federación.

Penalty

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena. Servicio permanente. Calle del Carmen núm. 43 frente a la calle de Canales

JUNTA

de Protección a la Infancia Número premiado hoy

EL SEÑOR
D. Joaquín Ruiz Stengre
que falleció el día 10 de enero de 1920

R. I. P.

Le vela y alumbrado y todas las misas que se celebren en la iglesia de la Caridad el próximo día 7 desde las seis hasta las doce, se aplicarán en sufragio de su alma.

Su viuda e hijos ruegan a sus amistades y personas piadosas, asistan a estos sufragios, por lo que les quedarán eternamente agradecidos.

Cartagena, febrero de 1920.

Algunos de los conceptos de D.ª Concepción Arenal

El dolor. - El delito. - La pena. - Feminismo

(Cartillas leídas en la velada celebrada en honor de doña Concepción Arenal el día de su centenario en la Prisión de esta ciudad, por el vocal de la Junta económica administrativa de las prisiones de este partido judicial, don Vicente Romero Rato).

Cien años ha; en aquel país bello del divino consorcio de la naturaleza y el trabajo que Galicia se llama y en la ciudad de El Ferrol, tal día como hoy, nació al mundo una mujer todo amor y piedad, que había de ser luego admiración de las gentes, orgullo de su raza, gloria de su patria. Era Concepción Arenal.

Y qué de deseos y voluntades del bien obrar nacen en nuestro espíritu al conjuro mágico de su solo nombre! Porque Concepción Arenal, tan solo es eso, la encarnación práctica del bien obrar.

Al estudiar su vida que, no se halla en los hechos efímeros de la actividad cotidiana sino en aquellos otros que, reveladores de la potencia del espíritu muestran y enseñan a los demás cual fué su pensamiento, su querer, su sentir, que significan la afirmación de su alma en cada instante y cada momento aún después de su muerte y que diseñan los contornos de aquella nos dicen cuan intenso fué su amor al desventurado, al que la sociedad con justicia, pero una justicia humana, aparta de los otros para encerrarlo más que en nada en el estrecho mundo de su alma, al contemplar así, como se nos aparece la excelente figura de doña Concepción Arenal, una noíón clara y profunda del amor verdad se obtiene, ya que el amor es su más justo sentido es desinterés y negociación de nosotros mismos, es unirse a un todo mayor del que no sentimos parte orgánica y de que nos consideramos como elemento íntegro.

El amor, esa fuerza legítima en el hombre que le lleva a reproducirse y perdurarse en realidades físicas y abstractas que unidas unas de ellas, por vínculos de sangre forman la familia; que luego en progresión ascendente y desconvolvedora de afectos, tradiciones, ideales, forma un grupo mayor y espiritualmente estrechado en una unidad abstracta que en todos vive y se llama

patria; que le impulse salvando las fronteras de esta tierra el resto de la humanidad y viene a ser poderoso solo para buscar el bien de los demás, como básicamente adecuado del nuestro particular y propio. En esta fuerza es sin duda alguna, dódde se encuentra la determinante de las obras de doña Concepción Arenal.

Y que fuera otra la fuerza generadora de las obras de Concepción Arenal bien probado está en las mismas. Leed sus títulos nos más, no paséis de la portada y en sus cortos renglones os dirán mejor que yo, cuanto amor, se encierra en ellas. Pero amor el más noble y desinteresado porque solo tiende a proporcionar consuelo a la Humanidad doliente sin acordarse del sufrimiento propio, viviendo a ser así con ello la escritora, personificación de ese bienaventurado romanticismo que es tradición constante del espíritu glorioso de su raza.

Educaron sus padases en la voluntad del trabajo y la constancia, como medio de que aquel rinda los esperados y deseados frutos: en la práctica del bien y en un alto concepto religioso; así había de ser lo que era: todo caridad.

Acudió a las aulas y en ellas aprendió más que a ninguna otra cosa a practicar los generosos sentimientos de su alma, y ved, como los estudios por ella elegidos fueron los más conformes a aquellos. Estudió, entre otras, aquella ciencia como el derecho, que por ser de tan constante aplicación en la vida, la vida misma, se dice así; y así no es de extrañar, como por ser la ciencia del derecho, vida, hay también un capítulo al dolor en ella escrito. ¿Y qué de particular tiene que dada la conformación de su espíritu a este dedicara mayor atención la escritora? Así fué.

(Continuará)

Doctor EDUARDO PARRA

del Real Dispensario Antituberculoso «Victoria Eugenia», de Madrid.

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL PECHO

Consulta de 2 a 4 en el Hotel «La Cartagenera».